

# La evolución de la leyenda de san Frontón de Périgueux hasta Juan Gil de Zamora a propósito de la nueva edición de sus *Legende Sanctorum*

The evolution of the Legend of Saint Front of Périgueux Legend up to Juan  
Gil de Zamora as a result of the new edition of his *Legende Sanctorum*

Eduardo OTERO PEREIRA  
*Ruprecht-Karl-Universität Heidelberg*

## RESUMEN

La *vita* del legendario obispo Frontón de Périgueux muestra, a la luz de sus sucesivas versiones, cómo evolucionan los materiales hagiográficos según las necesidades espirituales de la comunidad que le da culto. En el caso concreto de la vida de este obispo, a las tres versiones conocidas se ha venido a añadir una cuarta, la que recoge Juan Gil de Zamora en sus *Legendae sanctorum*, cuya edición crítica acaba de ver la luz. El presente artículo ofrece una puesta al día sobre el estado de la cuestión y sitúa el nuevo testimonio en su contexto.

PALABRASCLAVE: Frontón de Périgueux, hagiografía, culto apostólico, Galia cristiana, Juan Gil of Zamora, *Legendarium*.

## ABSTRACT

The *vita* of the bishop Front of Périgueux, transmitted in three different versions, is a good example of the evolution of hagiographic materials according to the spiritual necessities of the community which venerates the holy man. In the case of the *vita* of Front of Périgueux, the new edition of Juan Gil de Zamora's *Legendae sanctorum* shows a fourth version of Saint Front's life. The present paper offers an update on the state of the question and places the newly edited text in its context.

KEYWORDS: Front of Périgueux, hagiography, apostolic worship, Christian Gaul, Juan Gil de Zamora, *Legendarium*

Con el nombre *Legende sanctorum* se conoce una compilación en orden alfabético de vidas de santos y de noticias sobre las principales festividades de la iglesia recopiladas por el franciscano Juan Gil de Zamora († hacia 1318)<sup>1</sup>. De esta compilación poseemos un sólo manuscrito, London, British Library, Add. 41070. En contadas ocasiones nos ofrece Juan Gil una versión original de la vida de un santo. En la mayor parte de los casos el franciscano zamorano toma una fuente y la sigue muchas veces incluso de manera literal. Pero en su legendario es posible encontrar vidas en las que esto no sucede. Esto puede ser así porque Juan Gil emplea su fuente su libertad o porque en realidad esta fuente no ha llegado hasta nosotros. Un ejemplo de ello es la vida de san Frontón de Périgueux (*BHL* 3181t-3188)<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Esta contribución ha sido redactada en paralelo a la elaboración de una nueva edición crítica de las *Legendae sanctorum* de Juan Gil de Zamora, que ha visto la luz este mismo año: JUAN GIL DE ZAMORA, *Legende sanctorum et festivitatum aliarum de quibus ecclesia sollempnizat* José Carlos MARTÍN; Eduardo OTERO PEREIRA (eds.) Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", 2004.

<sup>2</sup> Éstas son las abreviaturas empleadas en este artículo: *BHL: Bibliotheca Hagiographica Latina antiquae et mediae aetatis*, 2 vols., Bruxelles 1898-1899 (*Subsidia Hagiographica*, 6) + H. FROS (ed.), *Bibliotheca Hagiographica Latina antiquae et mediae aetatis. Novum supplementum*, Bruxelles, 1986 (*Subsidia Hagiographica*, 70). *MGH SS rer. Merov.: Monumenta Germaniae Historica, Scriptores rerum Merovingicarum*, 7 vols., Hannover-Leipzig, 1885-1920. *PL* = J.-P. MIGNE, *Patrologiae Latinae cursus completus*, 221 vols., Paris, 1844-1964.

Para comenzar ofrecemos un resumen de los hechos principales de la vida de este santo a partir del texto de Juan Gil: Frontón nació en la región de Périgueux, donde gracias a su madre recibió una educación basada en los principios de la filosofía pagana. Con el paso de los años, rechazó conscientemente el culto de los dioses paganos y se dirigió a Roma para conocer personalmente a san Pedro, por quien fue bautizado. Durante su estancia en Roma tuvo lugar su primer milagro al curar a la hija de un senador. Entonces Pedro lo nombró obispo de su ciudad natal, Périgueux. En la tercera jornada de camino hacia Périgueux murió de repente su compañero, el presbítero Georgio. Tras enterrarlo, Frontón regresó desconsolado a Roma junto al apóstol Pedro. Pero el apóstol Pedro lo reconfortó y le entregó su bastón para que pudiera resucitarlo sólo con ponerlo sobre el difunto. Así fue, y gracias a este milagro se convirtieron setenta paganos que recibieron el bautismo y viajaron con ellos hasta Périgueux. Una vez llegados allí, Esquirio, gobernador romano de la región, ante el prestigio que había adquirido Frontón, inició una persecución contra él, quien se vio obligado a retirarse al desierto. Allí combatió y venció a un temible dragón y a numerosas serpientes.

Durante su estancia en el desierto, tanto Frontón como sus compañeros sufrieron las penurias del hambre, hasta tal punto que éstos, movidos por la desesperación, pensaron incluso en desertar. Entonces el Señor, conmovido ante las plegarias de Frontón, se dirigió a Esquirio a través de un ángel y le ordenó que mandase a sus siervos alimentos de todo tipo al desierto. Esquirio, impresionado por esta visión, cumplió el mandato y les envió setenta camellos cargados de alimentos de todo tipo. Los camellos encontraron milagrosamente tanto el camino de ida como el de vuelta sin ser conducidos por nadie y regresaron sanos y salvos a su dueño. Éste, maravillado ante este prodigio, se retiró al desierto con Frontón y cambió su nombre por el de Georgio en recuerdo del presbítero al que había resucitado san Frontón.

Un día, mientras celebraba el oficio dominical, san Frontón se quedó dormido en su cátedra; entonces se le apareció el Señor en sueños y le pidió que le acompañase a Tarascón para asistir con él a los funerales de santa Marta y sepultar su cuerpo. El obispo se dirigió a Tarascón y cumplió con el mandato del Señor, aunque su cuerpo en realidad seguía dormido en Périgueux. Así termina el texto de Juan Gil.

En esta *vita* confluyen elementos de muy variada procedencia. El autor parte del culto local de un obispo galo, que se retira a un desierto para llevar a cabo una vida ascética. Parece que el autor va a narrar la vida de un santo local, pero su relación con Pedro otorga a su misión un carácter apostólico. Por si fuera poco se le otorgan ciertos rasgos propios de un eremita oriental.

En realidad, en la *vita* de san Frontón se mezclan elementos de las vidas de dos santos diferentes de nombre similar, san Frontón, obispo de Périgueux (festividad el 25 de octubre), cuya historicidad hay que poner en duda (*BHL* 3182-3189) y san Frontonio, abad que vivió retirado en el desierto de Nitria (festividad el 14 de abril) bajo el emperador Antonino Pío (*BHL* 3189-3190)<sup>3</sup>. De esta última *vita* procede, como es natural, el episodio de los camellos: Frontonio decide retirarse al desierto con sus compañeros, quienes, una vez que han sufrido demasiadas penalidades, murmuran entre ellos sobre la conveniencia de seguir en el desierto. El Señor envía el ángel a un rico cuyo nombre no menciona.

La multiplicidad de los materiales con los que contamos para acercarnos a la figura de san Frontón de Périgueux dan cuenta de que estamos ante un tema sumamente complejo. La tradición hagiográfica de san Frontón ha sido estudiada recientemente por Samantha Kahn Herrick, quien parte de la premisa de que para conocer la evolución de la leyenda de san Frontón es preciso señalar la tendencia existente en la Galia a partir del siglo VIII de otorgar un carácter apostólico a las leyendas de los santos locales. De esta manera, las vidas de obispos fundadores de iglesias en

<sup>3</sup> Alberto VACCARI, data esta leyenda como pronto en los siglos V o VI y propone Alejandría como lugar de origen ("La leggenda di S. Frontonio." *Analecta Bollandiana*, 1949, 67, p. 325). De esta *vita* existen, por su parte, dos versiones, que Vaccari llama A (*BHL* 3189) y B (*BHL* 3190) ("La leggenda", p. 313). Si comparamos por separado los pasajes que ofrece Vaccari de las redacciones A y B ("La leggenda", p. 313-315) con el texto de la *Vita prima* y de la *Vita secunda*, veremos cómo parecen estar éstos más cerca de B que de A.

la Galia se ven enriquecidas por la superposición de nuevos materiales que legitiman su carácter apostólico. Kahn Herrick señala que la vida de san Frontón es especialmente relevante para constatar este hecho, ya que en las diferentes versiones de su vida es posible observar una evolución de su leyenda a través de distintas épocas<sup>4</sup>.

Entremos ahora en el análisis de esta evolución. Samantha Kahn Herrick ha propuesto la existencia de tres versiones de la vida de san Frontón<sup>5</sup>. La más antigua de ellas es la que editó Maurice Coens en 1930 (*BHL* 3181t)<sup>6</sup>. Según esta versión, Frontón nació en Lanquais, en el territorio de Périgueux. Después de recibir la vocación en la adolescencia a través de lecturas piadosas, es perseguido por el gobernador Esquirio. Como es de origen noble recibe el perdón, pero se va del Perigord a Egipto, donde se hace monje con el nombre de Apolonio (1-4). Después se dirige a Roma, donde libera de un demonio a la hija de un senador (5). Esto llega a oídos de Pedro, quien lo envía como obispo de Périgueux a evangelizar su patria acompañado Georgio. A continuación se narra el episodio de la resurrección Georgio y la conversión de las multitudes (6-7). En este punto parece que comienza un nuevo texto, que consta de un prefacio en la que el narrador comunica a sus “hijitos” en la fe su intención de contarles algo sucedido en Capadocia; entonces continúa con que un tal Frontus reunió setenta monjes en Périgueux con los que, hostigados por Esquirio, decidió dirigirse al desierto, que ahora sitúa a orillas del río Dordoña. A partir de ahí reproduce el episodio de los camellos y la conversión de Esquirio en el desierto adoptando el nombre de Georgio (18).

La segunda versión<sup>7</sup> pretende reparar algunas contradicciones de la versión anterior, por ejemplo, el hecho de que el evangelizador de Galia hubiera nacido ya cristiano. Según esta versión, Frontón lee a los filósofos. Más adelante viaja a Roma, donde es bautizado por Pedro y enviado a continuación como apóstol a la Galia por revelación del Espíritu Santo. Posteriormente se narra lo acontecido en el desierto, del que Frontón regresa para destruir los templos paganos e instaurar el culto cristiano. La *vita* concluye con un milagro póstumo del santo.

Según la tercera vida<sup>8</sup>, Frontón es uno de los 72 apóstoles de Cristo. Después de la muerte y resurrección de Cristo y de la Asunción de la Virgen María, Frontón y otros compañeros suyos acompañan a Pedro a Roma, donde aquél cura a la hija de un senador, y de ahí a la Galia, en concreto hasta Périgueux, donde realiza muchos milagros. Allí cura también al gobernador, Aurelio, y consagra en el tercer año del imperio de Claudio una iglesia en honor del Salvador, la Virgen María y san Juan Bautista. Después destruye templos paganos y construye iglesias. Entonces el emperador Claudio envía a un pariente suyo, Esquirio, quien organiza una campaña en contra del culto cristiano. Después de que éste intentase torturar a Frontón, éste se marcha de la ciudad y continúa su predicación por la Galia. En el marco de esta predicación se incluye la historia de los camellos. Posteriormente, al convertirse Esquirio al cristianismo, san Frontón vuelve a su ciudad y continúa realizando prodigios hasta su muerte. Un día, mientras se encuentra predicando fuera de las murallas de Périgueux, ve cómo en ese mismo momento en Roma estaban siendo martirizados san Pedro y san Pablo: por este motivo Frontón decide construir una basílica dedicada a san Pedro

<sup>4</sup> KAHN HERRICK, Samantha. “Studying Apostolic Hagiography. The case of Fronto Périgueux, Disciple of Christ”, *Speculum*, 2010, 95, p. 236-237.

<sup>5</sup> KAHN HERRICK, “Studying”, p. 239.

<sup>6</sup> *Vita prima Frontonis* (*BHL* 3181t), editada por COENS, Maurice. “La vie ancienne de S. Front de Périgueux,” *Analecta Bollandiana*, 1930, 48, p. 324-360. El texto de la edición propiamente dicha se encuentra en las p. 343-360. Para esta edición COENS se basó en una docena aproximadamente de manuscritos, de los cuales destacan por su antigüedad Paris, Bibliothèque Nationale de France, lat. 5643, f. 8v-17v, probablemente de la primera mitad del siglo IX y Zürich, Zentralbibliothek, C 10 i, f. 195v-199v, siglos IX-X. La lista completa de los manuscritos se encuentra en las p. 337-342.

<sup>7</sup> *Vita secunda Frontonis* (*BHL* 3182d), editada por COENS, Maurice. “La *Scriptura de sancto Fronto nova* attribué au chorévêque Gauzbert.” *Analecta Bollandiana*, 1957, 75, p. 340-365. La principal fuente de esta edición es el manuscrito Paris, Bibliothèque Nationale de France, lat. 5365, f. 105v-108v, del siglo XII. Su descripción se encuentra en la p. 350.

<sup>8</sup> *Vita tertia Frontonis* (*BHL* 3185), *Acta Sanctorum*, oct., vol. 11, Bruselas: 1870, p. 407-414, con un comentario previo en las p. 392-407. La edición de los *Acta Sanctorum* dan como fuente a un manuscrito de la biblioteca regia. La edición nombra como fuente un manuscrito proveniente de Utrecht, conservado en la Biblioteca Regia (¿de Bruselas?) con la signatura 8931, que no hemos podido identificar

en el lugar en el que se encontraba en ese momento. Por último, añade el autor que san Frontón y el Salvador dieron sepultura a santa Marta, para lo que remite a la leyenda de esta santa<sup>9</sup>.

Ahora que ya hemos ofrecido el contenido de los textos, analizaremos la evolución del material hagiográfico del que disponemos.

La primera mención histórica acerca del culto de Frontón de Périgueux se encuentra en la *vita* del obispo Gaugerico de Cambrai. En ella se narra cómo este obispo de Cambrai entre los años 585/597-623/626 estando en el territorio del Périgord para visitar unas propiedades que poseía allí la iglesia de Cambrai, fue a orar ante la tumba de san Frontis<sup>10</sup>. Como creía que sus acompañantes estaban detrás de él, hizo un gesto para que le sujetaran el bastón extendiendo su brazo derecho hacia detrás. Pero ellos, que en realidad estaban más lejos, no llegaron a poder sujetarlo. Así que se cumplió un milagro, porque el bastón, en lugar de caer al suelo, permaneció suspendido en el aire<sup>11</sup>. Según su editor, la *Vita Gaugerici* fue escrita en algún momento del siglo VII, quizás después de 650.

La primera vida está atestiguada desde época carolingia, como evidencian los martirologios de Lyon de circa 800. Según el texto de este martirologio, san Frontón fue ordenado en Roma por san Pedro y fue enviado a predicar el evangelio junto con Georgio, a quien resucitó con su bastón. Llegados a Périgueux ambos convirtieron a mucha gente al cristianismo y después de realizar muchos milagros descansó en paz<sup>12</sup>.

Las actas del concilio de Limoges de 1031 atestiguan la polémica existente acerca de la apostolicidad de san Marcial<sup>13</sup>. El autor de estas actas afirma que un clérigo del Périgord, cuyo nombre no explicita, reclamó para san Frontón el mismo rango de apóstol que se pretendía para san Marcial. Pero Giraldo, abad de Solignac y defensor de la causa de san Marcial, rechazó esta reclamación con varios argumentos. En primer lugar, desacredita lo que él llama *scriptura nova*, que habría sido escrita en la misma ciudad de Limoges por un tal Gauzberto bajo el obispo Hildegario a cambio de dinero. En segundo lugar, a Giraldo no le es difícil desacreditar otra versión de la vida de san Frontón, a la que denomina *gesta eius* y que se supone más antigua que la *scriptura nova*, porque ella misma ofrece numerosos argumentos en contra de la apostolicidad de san Frontón: si éste había nacido en el Périgord, leía el salterio y fue ordando clérigo, esta región ya había sido cristianizada, lo que le inhabilita para ejercer el título de apóstol; además, estos *gesta* dan una imagen de san Frontón que se asemeja más a la de un eremita que a la de un obispo y no hablan de resurrecciones de muertos.

Ahora bien, ¿se pueden identificar los *gesta eius* con la primera de las versiones editada por Coens y la llamada *scriptura nova* con la segunda de ellas? Giraldo rebate la apostolicidad de san Frontón remitiéndose a elementos que se encuentran en la versión más antigua de la *vita* de san Frontón, como su nacimiento en un Périgord ya cristiano y el carácter eremítico de su vida, cosa que, en efecto, se lee en la llamada por Coens “*vie ancienne*”. Pero esta *vita* también afirma que san Frontón resucitó a Georgio, al contrario de lo que dice Giraldo, quien dice que san Frontón

<sup>9</sup> *Vita tertia* 18, p. 412b: “Quum quadam die Sanctus Fronto populis extra urbem Petragoricensem praedicaret, ostensum est ei, Sanctos Apostolos Petrum cruce, et Paulum ense eadem hora occubuisse. Qui ad se reversus, omnibus, qui aderant, quae viderat revelavit, et ibidem in honorem beati Petri Apostoli ecclesiam construi iussit. Hic est ille Fronto, qui beatam Martham cum Salvatore sepelivit, ut supra in Legenda sanctae Marthae plenius continentur.”

<sup>10</sup> Parece evidente que se trata de una variante textual del nombre del santo, que no debería disuadirnos de pensar que se trata de la primera mención del culto a san Frontón en el Périgord.

<sup>11</sup> *Vita Gaugerici Cameracensis* 11, ed. B. KRUTSCH, *MGH SS rer.Merov.* 3, Hannover: 1896, p. 649-658. El pasaje que nos interesa se encuentra en la p. 656.

<sup>12</sup> “The Lyonnais martyrology”. En Jacques DUBOIS y Geneviève RENAUD(eds.). *Édition pratique des martyrologes de Bède, de l’anonyme lyonnais et de Florus*. París, 1976, p. 194. Ver también DUBOIS, Jacques; RENAUD, Geneviève (eds.). *Le martyrologe de Adon: ses deux familles, ses trois recensions, texte et commentaire*. París: 1984, p. 364; y DUBOIS, Jacques. “Le martyrologe d’Usuard: Texte et commentaire”. *SubsidiaHagiographica*, 1965, 40, p. 328.

<sup>13</sup> “Acta Concilii Lemovicensis II (1031)”. En Giovanni DOMENICO MANSI (ed.). *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio*, 19, Venezia: 1774, cols. 514-516.

no resucitó muertos<sup>14</sup>. Por otra parte, nos tenemos que plantear también si es posible identificar la llamada *scriptura nova*, que habría sido redactada para dotar de apostolicidad a la persona de san Frontón, con la versión editada por Coens en 1957. Coens piensa, en efecto, que es posible esta doble indentificación<sup>15</sup>. En este caso, la *vita secunda* habría sido redactada escrita a finales del siglo X, pues Hildegarario fue obispo de Limoges entre 976/977 y 992, durante el episcopado de Frotario de Périgueux, propagador del culto de san Frontón.

La tercera vida, atribuida a Sebaldo, obispo de principios del siglo X, no debería ser anterior al concilio de Limoges, pues, de haber existido ya, habría sido objeto de ataques ferocísimos por parte de los defensores de la apostolicidad de san Marcial. Aunque los manuscritos más antiguos de este texto datan del siglo XIV<sup>16</sup>, no parece descabellado datarla también en el siglo XI en paralelo a la promoción de su culto y al enriquecimiento arquitectónico de su tumba<sup>17</sup>.

Llegados a este punto, se impone preguntarnos de cuál de las tres versiones de la vida de san Frontón está más cerca el texto el Juan Gil de Zamora. Del examen del texto de la leyenda de san Frontón en Juan Gil se puede concluir que éste se muestra ecléctico a la hora de elegir sus materiales. Una gran parte de ellos son comunes a las tres vidas, como el episodio de los camellos y la resurrección de Georgio. Diríamos que forman parte de una “vulgata” de la *vita* de san Frontón. Por el contrario, otros materiales son privativos de una u otra vida. Según Juan Gil, Frontón nació en el Périgord y, si bien se formó en la filosofía pagana, se dirigió a Roma llevado por la fama de san Pedro, de quien también él había oído hablar. Esto significa que Frontón es un apóstol, por decirlo así, “de segunda generación”, puesto que alguien tuvo que haber llevado la fama del mensaje cristiano hasta Périgueux. Pero Juan Gil conoce también un episodio fundamental de la *Vita tertia*, esto es, la relación de san Frontón con Marta de Betania. Parece que Juan Gil hace caso al pseudo-Sebaldo y se decide a examinar lo que la leyenda de santa Marta dice acerca de san Frontón. Este episodio se encuentra atestiguado ya en la *vita* de María Magdalena y Marta atribuida a Rabano Mauro (*BHL* 3183)<sup>18</sup>. En este texto se dice llegaron hasta Tarascón, el lugar en el que iba a morir próximamente Marta, los obispos Frontón de Périgueux y Georges del Puy-de-Velay, perseguidos por los gentiles. Marta pidió a san Frontón que viniera a Tarascón a sepultar sus restos una vez que hubiera fallecido; el obispo de Périgueux accedió a ello. Más adelante se cuenta cómo Frontón, mientras estaba a punto de celebrar la misa dominical, se quedó dormido en su cátedra y se le apareció en sueños el propio Cristo, quien le mandó que cumpliera con la promesa que le había hecho a Marta y fuera con él a Tarascón. La prueba de que había estado allí mientras dormía en Tarascón es un anillo y los guantes grises que confió al sacristán de la iglesia cuando iba a sepultar el cuerpo de Marta. Los enviados de Frontón pudieron comprobar cómo este anillo y los guantes seguían estando allí, así como el códice que había llevado en la mano Cristo durante el entierro, en el que estaba escrito el mismo versículo en cada página. Esta obra, aunque atribuida erróneamente a Rabano Mauro, debió de ser escrita en el siglo XII en ambiente cisterciense<sup>19</sup>.

En resumen, sabemos que existía un culto a un santo llamado Frontis en el Périgord. La vida de este santo fue reescrita y aumentada en sucesivas fases. En primer lugar, es probable que otro hagiógrafo ampliase la *vita* de Frontón a partir de la leyenda de un santo oriental de nombre semejante. De hecho, sabemos por Valerio del Bierzo, que conocía la leyenda de san Frontino que

<sup>14</sup> MANSI, col. 515: “Neque Frontus, neque ... leguntur mortuos suscitasse.”; col. 516: “Ubi autem est locus, ubi Frontus Georgium legitur suscitasse?”

<sup>15</sup> COENS considera que el texto de su edición de 1957 se corresponde con el de la *Scriptura nova*. Un argumento a su favor es el hecho de que los dos manuscritos que contienen esta obra proceden de San Marcial de Limoges (“La *Scriptura*”, p. 346). KAHN HERRICK, por su parte, sostiene que esta identificación no es definitiva (“Studying”, p. 247).

<sup>16</sup> KAHN HERRICK, “Studying”, p. 249, n. 52.

<sup>17</sup> KAHN HERRICK, “Studying”, p. 252-256.

<sup>18</sup> Este texto se encuentra en la *PL* 112,44 col. 1501 y 49 cols. 1505-1506. KAHN HERRICK señala que este episodio se encuentra también en Bernardo Gui, en el manuscrito Paris, Bibliothèque Nationale de France, lat. 9731, f. 203v-204r (“Studying”, p. 265-266, n. 114).

<sup>19</sup> SAXER, Victor. “La ‘Vie de Sainte Marie Madeleine’ attribuée au pseudo-Raban Maur, oeuvre claravallienne du XII<sup>e</sup> siècle”. En *Mélanges Saint Bernard. XXIV<sup>e</sup> Congrès de l’Association bourguignonne des sociétés savantes (VIII<sup>e</sup> centenaire de la mort de Saint Bernard)*. Dijon: 1953, p. 408-421.

ésta era ya conocida en occidente en el siglo VII<sup>20</sup>. A partir de ahí, otro redactor pudo haber añadido una serie de detalles a la vida del eremita oriental: de esta intervención sobre el texto habría surgido la *Vita prima*, como muy tarde hacia el año 800<sup>21</sup>. Sin embargo, el ensamblaje de las dos partes de esta *vita* no parecía satisfactorio y por eso, ante la importancia creciente del culto de san Frontón, fue necesario realizar otra versión en la que se presentase al santo de Périgueux como verdadero evangelizador de la región con rango apostólico, al haber sido bautizado y enviado al Périgord por el propio Pedro; esto tuvo que haber sucedido como muy tarde a finales del siglo X o a comienzos del siglo XI. Pero el culto al santo continuaba aumentando y con él se amplificaba su leyenda. La tercera de las *vitae* va más allá y nos presenta a Frontón como discípulo directo de Cristo y evangelizador de toda Galia. La leyenda que recoge Juan Gil bebe de la fuente de esta tradición más desarrollada, aunque presenta elementos de las anteriores.

<sup>20</sup> MARTÍN, José Carlos. "La biblioteca cristiana de los padres hispanovisigodos". *Veleia*, 2013, 30, p. 277.

<sup>21</sup> Esta es la opinión de Jean-Claude IGNACE ("Reflexions sur la légende et le culte de Saint Front. A propos des travaux de M. le chanoine A. Fayard". *Bulletin de la Société Historique et Archéologique du Périgord*, 1979, 106, p. 52-72). Ignace considera que la *Vita prima* consta de dos partes diferenciadas. La cuestión que se plantea es saber cuál antecede a cuál. La conclusión es que la parte que trata del monje oriental es la primigenia y que lo demás sería una especie de prefacio añadido en un momento en el que la leyenda del santo egipcio no era comprendida por los cristianos del Périgord.